FAUNA

Ovejas criando.

Caballo y rebaño de ovejas en Unaga.

Araña

Sanguijuela en la regata Usula

Ovejas en los pastos de invierno

Potro en la pradera de Pikoeta

Lución. Saurio de la familia de los lagartos

FLORA

Lilium Pyrenaicum.

Gentiana - Genciana - Errosta.

Linum Viscosum - Lino - Liño

Prunella Grandiflora - Brunela

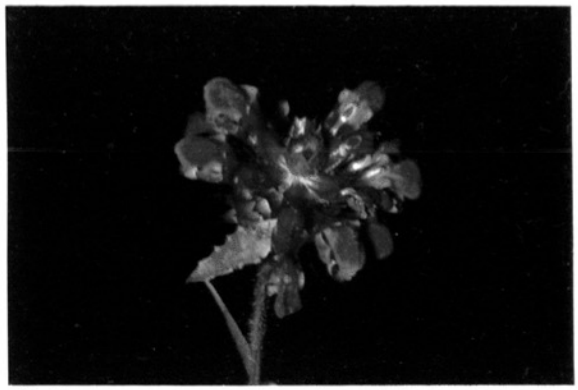
Dactylis Glomerata

Plantago - Llanten - Plaintain

Urtica Dioica - Ortiga - Asun

Hypericum - Hiperico - Likurusa

Carduus Nutans - Cardo - Cardabera



Thalictrum

Lathraea Clandestina - Escuamaria

Dryopteris Filix - Mas - Helecho macho

Rhinanthus

Scilla Lilio - Hyacynthus - Escila

FAUNA Y FLORA

En una sierra tan amplia y variada como es Aralar, se comprenderá que existan gran cantidad de alimañas de todo tipo que se reproducen a sus anchas, aunque antiguamente eran bastante menos perseguidas que hoy en día.

En las cavernas de esta Sierra se han recogido esqueletos de bisontes y oso de las cavernas; más recientemente existieron en la sierra el lobo, el oso, el temido jabalí, el rebeco y la gamuza. Sin embargo actualmente, solamente existe el zorro como animal salvaje y dañino para el hombre; todos los inviernos en la Zona Navarra se procede a su caza utilizando cepos de carne envenenada, siendo estos cepos un peligro para el montañero, para los buitres y otros animales pequeños que comen la carne de estos animales envenenados.

En el siglo XVI los pueblos que componen la llamada "Unión de Aralar" acordaron premiar a las personas que matasen un oso con seis ducados, y con dos ducados al que presentase un lobo muerto. Esto ocurrió el 20 de mayo de 1548 en Zaldibia.

Desde el año 1579 hasta el 1608 se mataron en Aralar una onza brava, siete lobos y diecinueve osos. En Ordizia, en el patio del Marqués de Velmadiano, se expuso al público la piel de oso que se mató en la sierra de Aralar en el año 1776, que sin dicha piel pesó 87 kgs.

Debido a las condiciones del clima, los reptiles son muy escasos; sin embargo en los altos picos anidan buitres y águilas, mientras que en las frondosidades del bosque se oye cantar a las clásicas aves del país, como son el tordo, malviz, txindorra, etc., etc. La inquieta ardilla cruza ágil por el inmenso bosque de la sierra; y en el suelo, el topo horada pacientemente la tierra por todas las praderas y bosques de Aralar, construyendo bajo el césped su laberíntica vivienda.

A continuación vamos a exponer una lista de las especies animales que habitan en estos contornos:

ANFIBIOS

CASTELLANO	CIENTIFICO
Rana ágil	Rana Dalmatina
Rana de invierno	Piscoglossus Pictus
Rana Ibérica	Rana Iberica
Rana roja	Rana Temporaria
Ranita de cuneta	Pelodytes Punctatus
Ranita de San Antonio	Hyla Arborea
Salamandra	Salamandra Salamandra
Sapo	Bufo Bufo
Sapo corredor	Bufo Calamita
Sapo partero	Alytes Obstetricans
Tritón jaspeado	Triturus Marmoratus
Tritón palmado	Triturus Helveticus

REPTILES

CASTELLANO	CIENTIFICO
Culebra bastarda	Malpolon Monspessulanus
Culebra bordelesa	Coronella Girondica
Culebra cristal	Anguis Fragilis
Culebra de agua	Natrix Natrix
Culebra de Esculapio	Elaphe Longissima
Culebra escalera	Elaphe Scalaris
Culebra lisa	Coronella Austriaca
Culebra verdiamarilla	Coluber Viridiflavus
Culebra viperina	Natrix Maura
Eslizón común	Chalcides Chalcides
Eslizón Ibérico	Chalcides Bedriagai
Galápago	Emys Orbicularis
Lagartija común	Lacerta Hispanica
Lagartija de prado parda	Psammodromus Algirus
Lagartija Septentrional	Lacerta Muralis
Lagartija vivípara	Lacerta Vivipara
Lagarto ágil	Lacerta Agilis
Lagarto común	Lacerta Lépida
Lagarto verde	Lacerta Viridis
Salamanquesa	Tarentola Mauritanica
Víbora Aspid	Vipera Aspis
Víbora común	Vipera Berus
Víbora de Lataste	Vipera Latastei

AVES

CASTELLANO	CIENTIFICO	EUSKERA
Aguilucho pálido	Circus Cyaneus	San Martin Arranoxka
Alcaudón Dorsirrojo	Lanius Collurio	Antzandobi Bizkar-gorri
Bisbita Arbórea	Anthus Trivialis	Zuatz-gurita
Camachuelo	Pyrrhula Pyrrhula	Gallupa
Colirrojo real	Phoenicurus Phoenicurus	Buztangorri
Curruca Zarcera	Sylvia Communis	Sasi Txinbo
Chochín	Troglodytes Troglodytes	Txepetz
Chotacabras gris	Caprimulgus Europaeus	Zata
Escribano Cerillo	Emberiza Citrinella	Berdantz
Escribano Hortelano	Emberiza Hortulana	Baratz-Berdantz
Halcón abejero	Pernis Apivorus	Belats Erlejale
Mosquitero común	Phylloscopus Bonelli	Txiio
Mosquitero papialbo	Phylloscopus Collibita	Txiio Lepozuri
Papamoscas cerrojillo	Ficedula Hypoleuca	Euli-Txori
Petirrojo	Erithacus Rubecula	Txantxangorri
Pico menor	Dendrocopos Minor	Arotz-Txiki
Zorzal común	Turdus Philomelos	Birigarro

AVIFAUNA RUPICOLA

CASTELLANO	CIENTIFICO	EUSKERA
Acentor alpino	Prunella Collaris	Arkaitz Burni-Txori
Aguila perdicera	Hieraetus Fasciatus	Eper Arrano
Aguila real	Aquila Chrysaetos	Arrano Errege
Alimoche	Neophron Percnopterus	Sai Zuri
Avión roquero	Hirundo Rupestris	Aitz-enar
Buho real (Gran duque)	Bubo Bubo	Errege Ontza
Buitre común	Gyps Fulvus	Sai Arre
Cernícalo Primilla	Falco Naumanni	Belats txiki-motz
Colirrojo tizón	Phoenicurus Ochruros	Buztangorri Illun
Cuervo	Coruus Corax	Beletzar
Chova piquigualda	Pyrrhocorax Graculus	Belatxinga Moko-ori
Chova piquirroja	Pyrrhocorax Pyrrhocorax	Belatxinga
Gorrión chillón	Petronia Petronia	Arkaitz-txolarre
Halcón	Falco Peregrinus	Belats
Paloma bravía	Columba Livia	Aitz-uso
Paloma Zurita	Columba Oenas	Txoloma
Quebrantahuesos	Gypaetus Barbatus	Ugatz
Roquero rojo	Monticola Saxatilis	Arkaitz-zozo Urdin
Roquero solitario	Monticola Solitarius	Arkaitz-zozo
Treparriscos	Tichodroma Muraria	Arkaitz-txori
Vencejo real	Apus Melba	Malkor-sorbeltz

ESPECIES UBIQUISTAS

CASTELLANO	CIENTIFICO	EUSKERA
Agateador común	Certhia Brachydactyla	Gerri-txori illu
Aguila calzada	Hieraetus Pennatus	Arrano Txiki
Aguila culebrera	Circaetus Gallicus	Suge-arrano
Alondra	Alauda Arvensis	Pirripio
Arrendajo	Garrulus Glandarius	Eskiñoso
Avión común	Delichon Urbica	Enar ipur-zuri
Azor	Accipiter Gentilis	Aztore
Bisbita campestre	Anthus Campestris	Zelai-gurita
Buho chico	Asio Otus	Erdikontza
Cárabo	Strix Alocu	Urubi
Carbonero común	Parus Major	Kaxkabeltz
Carbonero garrapinos	Parus Ater	Piña-kaskabeltz
Cernícalo vulgar	Falco Tinnunculus	Belats-Txiki
Corneja negra	Corvus Corone	Bele
Cuco	Cuculus Canorus	Kuku
Curruca capirotada	Sylvia Atricapilla	Txinbo kaskabeltz
Escribano montesino	Emberiza Cia	Berdantz-Txori
Escribano soteño	Emberiza Cirlus	Soro-Berdantz
Gavilán	Accipiter Nisus	Gabirai
Golondrina	Hirundo Rustica	Enara
Gorrión común	Passer Domesticus	Txolarre

Gorrión molinero	Passer Montanus	Errota Txolarre
Grajilla	Corvus Monedula	Bele-Txiki
Herrerillo capuchino	Parus Cristatus	Txano Amillotza
Herrerillo común	Parus Caeruleus	Amillotza
Lechuza	Tyto Alba	Ontza
Milano real	Milvus Milvus	Miru
Mirlo común (tordo)	Turdus Merula	Zozo
Mito	Aegithalos Caudatus	Isats-Luze
Mochuelo	Athene Noctua	Mozollo
Paloma torcaz	Columba Palumbus	Paga-Uso
Pardillo	Acanthis Cannabina	Txoka
Pico picapinos	Dendrocopos Major	Arotz-Aundi
Pinzón vulgar	Fringilla Coelebs	Txonta
Piquituerto	Loxia Curvirostra	Moko-Gurutze
Pito real	Picus Viridis	Okil-Errege
Ratonero	Buteo Buteo	Saibelatz
Reyezuelo listado	Regulus Ignicapillus	Erregetxo Kaxkagorri
Tarabilla común	Saxicola Torquata	Pitxartxar Kaskabeltz
Tórtola	Streptopelia Turtur	Usapal
Totovía	Lululla Arborea	Pirripio Egazabal
Urraca	Pica Pica	Mika
Vencejo	Apus Apus	Sorbeltz
Verdecillo	Serinus Serinus	Txirriskilla
Zorzal charlo	Turdus Viscivorus	Garratzarro

MAMIFEROS

CASTELLANO	CIENTIFICO	EUSKERA
Ardilla	Sciurus Vulgaris	Katagorri
Comadreja	Mustela Nivalis	Erbiñude
Conejo	Oryctolagus Cuniculus	Untxi
Erizo	Erinaceus Europaeus	Triku
Garduña	Martes Foina	Lepazuri
Gato montés	Felis Silvestris	Basakatu
Jabalí	Sus Scropha	Basurde
Liebre	Lepus Europaeus	Erbi
Lirón careto	Eliomys Quercinus	Lumixar
Lirón gris	Glis Glis	Musarra
Murciélagos	Varios	Saguzarrak
Musarañas	Varios	Satitxu
Rata común	Rattus Norvegicus	Arratoi
Rata de agua	Arvicola Sapidus	Ur-arratoi
Ratón casero	Mus Musculus	Sagu
Ratón de campo	Apodemus Sylvaticus	Sorosagu
Tejón	Meles Meles	Azkonar
Topillos	Pitymis	Satsuri
Topo	Talpa Europaea	Sator
Zorro	Vulpes Vulpes	Azari

Los insectívoros (topo, musarañas, erizos) poseen un hocico alargado, extremidades anteriores y posteriores con cinco dedos, y una dentadura muy cortante que está adaptada para romper la cubierta de los insectos.

El erizo, con sus puas que se levantan al menor peligro y que contienen veneno para defenderse de sus enemigos, abunda mucho por las zonas húmedas de arbolado.

Las musarañas poseen un hocico en forma de trompa y numerosos dientes. Las de agua tienen el vientre de color blanco y el dorso negro, siempre están cerca de las charcas.

Existe una musaraña sumamente diminuta, pues su cuerpo mide cuatro cms., la cola tres cms. y llega a pesar dos gramos.

La musaraña más vulgar es la Crocidura Russula y habita en las basuras y cuadras.

El topo de río nada y bucea con asombrosa agilidad, usando sus pies traseros que son palmados.

Los muerciélagos, grandes voladores nocturnos, tienen una membrana alar que reúne a todos los dedos, la cola y las patas hasta los tobillos. Aunque son casi ciegos, poseen un oido muy agudo; tras emitir unos ultrasonidos cuyos ecos captan rápidamente, se orientan sin ninguna vacilación.

Los murciélagos se aletargan a la llegada del invierno consumiendo poco a poco su grasa y haciendo decrecer el ritmo cardíaco; metiéndose en lugares húmedos y oscuros como simas, minas, cuevas, edificios abandonados, etc.

Los murciélagos de herradura abundan por la zona de Aralar Navarro, y deben su nombre a la forma de las excrecencias cutáneas nasales, apéndices que juegan importante papel en la "ecocolocación". El murciélago de cueva (Miniopterus Schreibersi) se apiña en masas apelotonadas en las grutas, invernando a una temperatura relativamente fría (de 7 a 10º C).

Haremos mención aparte del "pottok" célebre poney vasco y "bethisoak" o vacas salvajes de las que se sabe poco.

El "pottok" es posible descendiente del poney subpirenaico de los tiempos de la era cuaternaria. El perfil de este caballo recuerda enteramente al de las pinturas rupestres de la cueva de Lascaux.

Sobre las vacas salvajes "bethisoak" el prestigioso zoólogo alemán A. Staffe realizó un gran estudio, en el que admite que estas vacas vasco-pirenaicas descienden de las vacas salvajes autóctonas domesticadas por los vascos.

Don J. M. de Barandiarán declaró que tuvo conocimiento de la existencia de estas vacas en Aralar en tiempos de su juventud.

Debemos dejar constancia del logro conseguido en esta sierra en la zona guipuzcoana, donde se ha conseguido establecer una reserva de caza en otoño de 1981. Esta reserva comprende algo más del territorio que pertenece a la Unión-Enirio-Aralar, donde se espera que pronto los pocos animales que puedan reproducirse en libertad, sean más numerosos y visibles en beneficio de todos.

FLORA

Los montañeros, por regla general, conocen la flora de la montaña mejor que la fauna. La razón es simple, ya que los animales huyen y se ocultan; en cambio las flores se dejan contemplar, forman parte inseparable del paisaje dando color y carácter a las zonas que pueblan.

Existen gran cantidad de flores, desde malvas y margaritas hasta cardos de todo tipo, además de gencianas, amapolas, etc., etc. Las podemos encontrar en cualquier rincón de la Sierra y en cualquier estación del año. Hemos de decir, que al haber muchas praderas a distintos niveles y zonas de la sierra, así como bosques de diferentes especies de árboles, en una misma época se pueden admirar tipos muy diferentes de flores.